

# Desafiliación educativa y transición al nivel superior

Un estudio cualitativo sobre las juventudes de Jáchal e Iglesia.

## Introducción / Propósitos

En las últimas décadas, los sistemas educativos de América Latina han atravesado procesos de expansión y diversificación orientados a democratizar el acceso, pero sin revertir las desigualdades estructurales que históricamente han moldeado las trayectorias educativas. En Argentina, uno de los puntos más críticos es la transición del nivel secundario al superior, donde persisten barreras de acceso y permanencia que afectan particularmente a las juventudes de sectores rurales y periféricos. A pesar de los avances normativos y la proclamación de la educación superior como un bien público social y un derecho humano, estas poblaciones continúan enfrentando obstáculos vinculados a la distancia geográfica, escasa oferta educativa local, condiciones económicas familiares y limitada presencia de dispositivos estatales de acompañamiento.

En este marco, la categoría de desafiliación educativa (Castel, 1997; Fernández *et al.*, 2010) se presenta como una herramienta analítica clave para comprender los procesos por los cuales ciertos sujetos se desvinculan progresivamente de las instituciones educativas, no siempre de manera abrupta, sino a través de la acumulación de obstáculos materiales, simbólicos e institucionales. En territorios como los departamentos de Jáchal e Iglesia, en la provincia de San Juan, esta desafiliación se vincula estrechamente con desigualdades históricas y territoriales (Kessler, 2014), así como con políticas públicas fragmentadas o inestables, que no logran garantizar la continuidad de las trayectorias formativas.

Desde un enfoque cualitativo/biográfico, la investigación busca reconstruir las experiencias educativas de juventudes rurales que transitan, interrumpen o resignifican sus trayectorias hacia el nivel superior, explorando los sentidos que atribuyen a la educación como derecho, al territorio como condicionante y a las políticas públicas que intervienen o se ausentan en sus recorridos. La propuesta se orienta a comprender las dinámicas de desafiliación en contextos rurales, analizar cómo se entrelazan las condiciones estructurales, territoriales e institucionales con las percepciones y expectativas de las/los jóvenes, y visibilizar las narrativas de quienes suelen quedar fuera de las estadísticas y de los discursos hegemónicos sobre educación. Con ello, se busca aportar insumos para el diseño de políticas públicas inclusivas, integrales y situadas, que reconozcan la diversidad de trayectorias y promuevan una efectiva democratización del acceso y permanencia en la educación superior.

## Resultados

El análisis de las narrativas juveniles muestra que las trayectorias educativas de las y los jóvenes de Jáchal e Iglesia son fragmentadas y no lineales, con interrupciones y reconfiguraciones marcadas por desigualdades estructurales, territoriales e institucionales. Tal como señalan Dubet (2011) y Terigi (2010), estas trayectorias se configuran en contextos donde las oportunidades educativas se ven condicionadas por factores económicos, geográficos y políticos.

La noción de desafiliación educativa (Castel, 1997; Fernández *et al.*, 2010) permite comprender que el abandono o la discontinuidad no responden a fracasos individuales, sino a un proceso de desvinculación progresiva derivado de la acumulación de barreras materiales, simbólicas y geográficas: lejanía de las sedes universitarias, transporte insuficiente, precariedad económica familiar y escasas oportunidades laborales compatibles con el estudio. Estas condiciones se ven agravadas por la ausencia o discontinuidad de políticas públicas sostenidas, lo que genera un escenario de vulnerabilidad educativa.

Siguiendo a Bourdieu (2007), el espacio físico al estar inscripto en las jerarquías sociales, tiende a simbolizar el espacio social. En contextos desiguales, cada territorio habitable no solo refleja distinciones sociales, sino que también las perpetúa. Así, el lugar de residencia puede ser al mismo tiempo abrigo y límite, influyendo en las estrategias juveniles, que oscilan entre permanecer en su entorno o afrontar los costos, materiales y emocionales, de migrar a centros urbanos.

En cuanto a las políticas educativas, las percepciones revelan que son fragmentadas, inestables y poco articuladas con las realidades locales. La discontinuidad de becas, la escasa oferta académica en el territorio y la falta de programas de acompañamiento integral son identificadas como limitantes centrales para la continuidad de las trayectorias.

En los sentidos atribuidos a la educación, se destaca su valor como medio para “ser alguien” y alcanzar reconocimiento social, pero también como derecho en disputa que requiere de condiciones efectivas para su ejercicio. Estos significados se inscriben en historias familiares y comunitarias atravesadas por el esfuerzo, la movilidad social limitada y la necesidad de compatibilizar estudio y trabajo.

En conjunto, los hallazgos preliminares muestran que revertir las desigualdades que afectan a las juventudes rurales exige

Beca CONICET (IISE - GEITS)

Directora: Laura Garcés | UNSJ  
lauraegarcés@gmail.com

Codirectora: Marcelo Fabian Lucero | UNSJ  
marceloflucero@gmail.com

Becaria: Cecilia Alejandra Lima  
cecilialima80@gmail.com

políticas inclusivas, integrales y situadas, que reconozcan la heterogeneidad de sus trayectorias y garanticen condiciones materiales, simbólicas y pedagógicas para una real democratización del acceso y la permanencia en el nivel superior.

## Reflexiones Finales

El análisis realizado a lo largo de este trabajo permite comprender que las trayectorias educativas de las juventudes rurales en Jáchal e Iglesia se configuran como procesos complejos, atravesados simultáneamente por condicionantes estructurales, mediaciones institucionales y decisiones individuales. Las experiencias relevadas muestran que, lejos de ajustarse a las trayectorias teóricas y homogéneas previstas por el sistema escolar, los recorridos reales se desarrollan en temporalidades múltiples, con interrupciones, reinicios o extensiones que responden a factores económicos, territoriales, familiares y subjetivos.

En este sentido, la perspectiva de cronologías de aprendizaje resulta clave, ya que permite evidenciar que los aprendizajes no se producen en un tiempo único y preestablecido, sino que responden a contextos y condiciones singulares. Las desigualdades en la accesibilidad territorial, la calidad y disponibilidad de servicios públicos, la oferta educativa y la conectividad digital operan como barreras estructurales que no solo condicionan la permanencia en el sistema, sino también la posibilidad de proyectar estudios superiores. Los casos analizados muestran que, para muchos jóvenes, el deseo de continuar estudiando se enfrenta a la imposibilidad material de sostener una trayectoria en el nivel superior, ya sea por los costos asociados al traslado y la residencia fuera del hogar, por la ausencia de propuestas académicas cercanas o por la necesidad de insertarse tempranamente en el mercado de trabajo para colaborar con el sostenimiento familiar.

Asimismo, las narrativas recogidas evidencian un fuerte valor simbólico atribuido a la educación, entendida como vía de movilidad social, reconocimiento y autonomía personal. En varios casos, continuar estudiando aparece como una forma de honrar las expectativas y esfuerzos de las familias, particularmente de madres y padres que no pudieron acceder a la educación secundaria o superior. Sin embargo, este mandato positivo también convive con sentimientos de presión, miedo a defraudar y autoexigencia excesiva.

En este marco, se vuelve imprescindible repensar las políticas públicas de educación y juventud desde un enfoque situado que integre la perspectiva territorial y que asuma la desigualdad como dimensión estructurante. Esto implica ampliar la presencia estatal en las zonas rurales, descentralizar la oferta de educación superior, garantizar transporte y conectividad, y fortalecer las instituciones educativas como espacios de contención, escucha y acompañamiento.

En definitiva, las juventudes rurales de Jáchal e Iglesia no son únicamente “el futuro”: son sujetos plenos del presente, con derechos, voces y proyectos que merecen ser reconocidos y respaldados. Transformar la potencialidad en realidad exige pasar del discurso inspirador a la acción concreta, diseñando políticas que articulen la diversidad de experiencias biográficas con la garantía efectiva del derecho a la educación. Solo así será posible que los horizontes imaginados (estudiar una carrera, acceder a un empleo digno, vivir con estabilidad y bienestar) dejen de ser promesas lejanas y se conviertan en parte de un presente con sentido.

## Referencias

Bourdieu, P. (2007). *La miseria del mundo* (Trad. H. Pons). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Castel, R. (1997). Las metamorfosis de la cuestión social: Una crónica del salariado (Trad. A. Antón). Buenos Aires: Paidós.

Fernández, T., Cardozo, S. y Pereda, C. (2010). Desafiliación educativa y desprotección social, en *La desafiliación en la Educación Media y Superior de Uruguay*. Conceptos, estudios y políticas. Coordinado y editado por Tabaré Fernández Aguerre. Montevideo, Uruguay.

Kessler, G. (2014). Controversias sobre la desigualdad. Argentina, 2003-2013. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Terigi, F. (2010). Conferencia: Las cronologías de aprendizaje: un concepto para pensar las trayectorias escolares. Cine Don Bosco - Santa Rosa - La Pampa.